

La vida cultural española se ha visto más que afectada, zarandeada por la crisis. Es cierto que nadie pensaba que la cultura quedaría al margen de la misma, en algún tipo de paraíso o mantenida en una ucronía donde nunca se notaran las crisis económicas o de otro tipo. Pero la realidad es que con casi toda probabilidad algunas medidas e iniciativas públicas no han hecho más que agravar su difícil y precaria situación. No hablamos sólo de la dura subida del IVA cultural, importante y dura, sino también de los cientos de iniciativas de todos los niveles de gobierno y administración pública de nuestro país que se han encaminado a empequeñecer la apuesta de lo público por lo cultural. La realidad es que los dineros para el arte y la cultura escasean y muchas miradas se han vuelto hacia las fórmulas de mecenazgo como una de las posibles salidas a la situación. En este sentido venimos escuchando desde principio de la legislatura, por boca del Secretario de Estado de Cultura, que se avecina una nueva ley de mecenazgo y patrocinio. En *Periférica* somos sensibles a los debates de actualidad, éste lo es, y somos conscientes de que bajo ellos se esconde casi siempre un debate de tipo ideológico de mayor calado. Para aportar algo de luz hemos pedido a tres expertos que nos alumbraran en un texto breve sobre el asunto. En ese sentido, hemos contado con la fundada y seria cooperación de Mikel Etxebarria de la Diputación Foral de Vizcaya, una persona de amplia experiencia como gestor y como responsable público tanto a nivel local como en el gobierno autonómico vasco. También recurrimos a Rubén Gutiérrez del Castillo, Coordinador del Área de Estudios de la Fundación Autor. A ellos añadimos las palabras de Eduard Miralles de la Diputación de Barcelona y uno de los expertos en políticas culturales más avezado de nuestro país.

Se les planteó la cuestión en torno a tres preguntas esenciales: ¿es realmente el mecenazgo una opción a la inversión pública? ¿Tenemos una «cultura» de mecenazgo en España? ¿Interesa el mecenazgo de la cultura al mundo privado? A las que han respondido con toda libertad de pensamiento y pluma. Las reflexiones que vienen a continuación merecen una lectura atenta y creemos, desde *Periférica*, que no son más que el inicio de un debate que hay que mantener en serio y con intensidad. No sea que vayamos a un cambio profundo de modelo y ni nos enteremos.